



CAMBIO La suerte está echada. Las universidades españolas comienzan a ver la luz al final de la carrera por adaptar sus estudios. Todavía hay muchas sombras en torno a la nueva norma, especialmente en aspectos relacionados con las ayudas financieras.

'Alea jacta est' para el proceso de Bolonia

Chema L. Espejo Madrid
josemaria.lopez@expansion.com

El proceso de Bolonia toca a su fin. Las fechas se agotan y el próximo año las universidades españolas deberán estar adaptadas al Espacio Europeo de Educación Superior (Eees). El camino ha sido complejo, ya que la nueva reglamentación se ha ido conociendo poco a poco, desde que el 19 de Julio de 1999 se firmara la Declaración de Bolonia que, inicialmente, firmaron 29 países y a la que se han adherido finalmente 49.

El pasado abril se reunieron todos los ministros de Educación en Lovaina (Bélgica), donde puntuaron la situación del proceso en cada país. España fue uno de los mejor valorados, con un ocho sobre diez. En dicho encuentro, Ángel Gabilondo, ministro de Educación, defendió la importancia de la "participación de los estudiantes en el espacio europeo común de educación universitaria, ya que, sin su compromiso, no se podrá asegurar el éxito del proyecto".

En España cada centro ha emprendido su propio camino hacia Bolonia. La Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca), que depende del Ministerio de Educación, es la encargada de dar la confirmación a las reformas llevadas a cabo. En el informe correspondiente al curso 2008-2009, 162 carreras recibieron el visto bueno de la

Los ministros europeos de Educación han puntuado a al proceso de adaptación español con un 8 sobre 10

El principal temor de los estudiantes es que los centros docentes estén al servicio de las empresas

agencia. Sin embargo, el apoyo de los estudiantes no ha sido constante. En los últimos meses numerosas manifestaciones han ocupado las ciudades españolas. Muchos de estos movimientos se han nutrido de la falta de información sobre los cambios propuestos.

El principal miedo de los estudiantes es que las universidades se transformen en centros al servicio de las empresas. "Durante muchos años, los alumnos se han quejado de que la universidad vivía de espaldas a las empresas. Con Bolonia se intentará solucionar esta carencia", explica Fernando Suárez, vicerrec-

tor de Profesorado, Titulaciones, Ordenación Académica, Coordinación y Campus de la universidad Rey Juan Carlos.

Otra de las quejas de los alumnos ha sido la desaparición de determinadas carreras, especialmente en la rama de letras. "El catálogo de estudios en nuestro país era bastante rígido y no se podían hacer muchos cambios. Gracias a Bolonia se pueden incentivar nuevas titulaciones, según los criterios que marca la normativa", recuerda Martí Parellada, coordinador general del informe elaborado por la Fundación CYD sobre la situación de la universidad española. La última edición de este estudio se centró en la dirección de los centros académicos y recomendó más independencia y profesionalización de los consejos rectores. "La falta de flexibilidad en la dirección ha retrasado el proceso de Bolonia, ya que todas las actuaciones necesitan de la aprobación total del consejo", recuerda Parellada.

Sin embargo, este no es el único inconveniente al que se enfrenta Bolonia en el sistema universitario español. Los principales cambios de esta

Para no perderse

CRÉDITOS EUROPEOS

Uno de los principales cambios es que todas las carreras en la Unión Europea tendrán créditos con el mismo valor, entre 25 y 30 horas de trabajo por parte del alumno.

GRADOS

Cada país elige la duración de los títulos. En España los grados tendrán cuatro cursos y una duración de 240 créditos ECT (Créditos Europeos Transferibles).

ALUMNOS

Con la nueva normativa, el estudiante no es un actor pasivo que escucha al profesor. Las horas de tutorías y los trabajos semanales son fundamentales para la nota final que obtenga el alumno.

PROFESORES

El rol del maestro da un giro completo. El nuevo modelo de impartir las clases eleva el grado de interacción entre los profesores y los alumnos, con más tutorías y prácticas.

normativa son las clases más participativas, el trabajo en grupo, el aumento del número de tutorías y un mayor uso de las nuevas tecnologías, aspectos que chocan con algunos estamentos universitarios. El protagonista de esta revolución es el docente; muchos son reticentes al nuevo modelo de impartir las clases. El perfil del profesor español es el de un hombre de casi 46 años de media, en la universidad pública, y de 42 en la privada. "Poco a poco se han impartido cursos para reciclar a los profesores y que adapten sus clases a Bolonia, aunque todavía hay mucho que mejorar", matiza Suárez.

Los títulos cambian su composición y pasan denominarse grados, que en España son de cuatro cursos con una duración de 240 créditos europeos, la nueva unidad de medida común entre los países firmantes de Bolonia. Se van a establecer, además, dos títulos de posgrados. El máster dejará de ser un estudio propio de cada universidad y será un título oficial con una carga lectiva de entre 60 y 120 créditos europeos -uno o dos cursos académicos-. El doctorado seguirá siendo el máximo grado acadé-

mico y se obtendrá tras realizar la Tesis Doctoral.

Esta transformación profunda choca también con un problema de financiación. Para adaptar, por ejemplo, una clase de doscientos alumnos a grupos más reducidos, muchos centros tienen que hacer una inver-

2010

año en que entra en vigor la nueva norma educativa

49

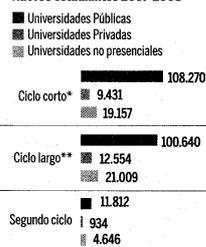
países conforman el Espacio Europeo de Educación Superior

sión extra. Las ayudas se pierden en la batalla entre las Comunidades Autónomas y el Gobierno central, que no concretan quién debe concederlas. Entonces, ¿está España preparada para Bolonia? "Llegará en buena forma a 2010, pero el sistema no terminará de cuajar hasta dentro de diez o quince años", concluye Suárez.

LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA, A EXAMEN

SITUACIÓN DE LOS CENTROS

Nuevos estudiantes 2007-2008

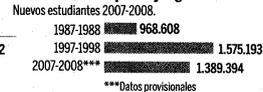


* Titulaciones con una duración de 2 o 3 años
** Carreras de 4 o 5 años

Distribución de los graduados por ciclo y rama de enseñanza



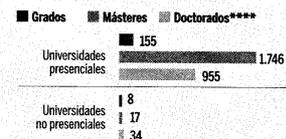
Matriculados en el primer y segundo ciclo



*** Datos provisionales

LA CARRERA HACIA BOLONIA

Estudios adaptados a la normativa europea. Curso 2008-2009.



**** Incluidos los doctorados dentro del Real Decreto 56/2005

Fuente: Ministerio de Educación

Expansión



LOS RECTORES OPINAN Los máximos responsables de tres universidades públicas –la Politécnica y la Carlos III de Madrid, y la Autónoma de Barcelona– y dos privadas –el CEU San Pablo y la Universidad de Navarra– resuelven las dudas más candentes sobre Bolonia. Los docentes insisten en la viabilidad y las bondades del plan, que abrirá paso a una enseñanza moderna, interactiva y global.

Por una educación más implicada

M^º José Gómez-Serranillos Madrid
mjseranillos@expansion.com

1 ¿Cuál cree que será el principal punto de mejora que traerá el Espacio Europeo de Educación Superior (Eees)?

-Daniel Peña: El nuevo plan traerá titulaciones más flexibles y se fomentará la transparencia y la calidad de los estudios. Otras dos mejoras, en mi opinión, serán la mayor internacionalización de los programas académicos, que facilitará el intercambio de estudiantes y docentes, y que las asignaturas serán más prácticas.

-Ana Ripoll: Se crearán unos estándares compartidos de la educación superior, tanto en la docencia e investigación, como en la gestión universitaria.

-Alfonso Bullón de Mendoza: Se prestará más atención al proceso de aprendizaje del alumno. No sólo con la evaluación continua, sino además ofreciéndole más seminarios y actividades complementarias a los programas académicos. Bolonia supone una nueva forma de pensar en la universidad.

-Javier Uceda: La fundamental, sin duda, es la armonización de todo el sistema universitario. El nuevo espacio también aumentará la autonomía de las universidades a la hora de ofertar las titulaciones.

-Ángel José Gómez-Montoro: Es un paso más, pero importante, en los esfuerzos por internacionalizar nuestros centros. La adaptación al nuevo marco es una obligación legal, pero al mismo tiempo una oportunidad, entre otras, para que los centros

decidamos cuál queremos que sea nuestra oferta académica y los rasgos que la diferencian.

2 Bolonia está creando un gran debate social, ¿cómo se podría llegar a un escenario de consenso?

-D.P.: La principal preocupación viene por el mayor coste de las matrículas, problema que se resolverá aumentando la financiación de las universidades. Otra de las inquietudes es que Bolonia coartará la libertad del profesor a la hora de enseñar, y nada más lejos de la realidad. Estas preocupaciones se solucionarán con una mayor información.

-A.R.: Creo que el debate ha sido más mediático que social. Estoy segura de que la situación se normalizará cuando los grados empiecen a funcionar de manera generalizada y se perciban las bondades del sistema.

-A.B.: En el ambiente académico, llevamos diez años debatiendo el Proceso de Bolonia y los rectores de todas las universidades estamos de acuerdo en su viabilidad. En el último año, el debate se ha trasladado a la sociedad y el principal escollo viene por la desinformación que existe. Llegaríamos a un escenario de consenso con una información más fluida sobre el plan.

-J.U.: El descontento es generalizado, pero los argumentos son dispares. Los estudiantes perciben que se va tender a una mercantilización de la universidad, planteamiento que no tiene base. El clima de consenso llegará cuando el plan comience a rodar y se vean sus mejoras.

-A.J.G.M.: Los promotores de la

reforma, las instituciones y las universidades, no sólo debemos comunicar las virtudes del Eees, sino que debemos contribuir a que la sociedad las comprenda. Ahora, por el gran trabajo burocrático en el que estamos inmersos no es posible una adecuada labor de comunicación. Pienso que aquí está la clave.

3 ¿Cómo se está adaptando el centro que dirige al nuevo plan?

-D. P.: Ya hemos adaptado todos los grados, a excepción de las ingenierías. Estamos fomentando la evaluación continua del alumno, su asistencia a cursos y actividades y el trabajo en grupo. Los resultados están siendo positivos: estimamos que, desde que comenzó el actual curso académico el pasado octubre, la asistencia a clase ha aumentado un 25%. Siempre nos hemos caracterizado por ser una institución innovadora en planes de estudios. Fuimos pioneros en titulaciones bilingües y una de las primeras universidades en ofrecer títulos conjuntos. Enfocamos las carreras de forma multidisciplinar: por ejemplo, en el caso de las ingenierías, es obligatorio cursar créditos relacionados con humanidades y técnicas de expresión oral y escrita.

-A.R.: El próximo curso ofreceremos ya medio centenar de titulaciones adaptadas. Uno de nuestros puntos fuertes es que somos una universidad de campus, con un espacio que permite la movilidad interna y de conocimientos.

-A.B.: Poco a poco. Tenemos un acuerdo con la Universidad de Harvard desde hace seis años para que nos orienten sobre cómo incluir en los programas la metodología del caso –modo de enseñanza basado en el análisis de estrategias empresariales concretas–. Esta relación también está permitiendo que nuestros profesores pasen periodos de formación allí. Hemos implantado un programa de coordinación entre docentes para que conozcan el nivel de trabajo de cada asignatura, y así no saturar excesivamente al alumno. Un avance importante es que, al ser un sistema de evaluación continua, hemos eliminado los exámenes de septiembre, dejando únicamente los finales de junio y una convocatoria de recuperación en julio. Nuestro centro siempre se ha diferenciado por que el estudiante complete su formación con una base humanística.

-J.U.: El próximo curso ofertaremos ya 10 títulos de grado y 40 másteres adaptados a Bolonia. Se incluirán periodos de prácticas en empresas en muchas titulaciones, y trabajamos para que sea un modelo educativo fortalecido en idiomas. Somos una universidad de referencia en estudios de ingenierías, y siempre estamos innovando. Acabamos de lanzar nuevas titulaciones, como Ingeniería Biomédica e Ingeniería Ambiental.

-A.J.G.M.: Hemos presentado 31 títulos de grado y 27 másteres al Consejo de Universidades para obtener su verificación y comenzar a impar-

tirlos el próximo curso. Medicina ya se está cursando con la metodología adaptada a Bolonia.

4 ¿A qué otros desafíos cree que se enfrenta la universidad española?

-D.P.: Tenemos que esforzarnos por competir en un ámbito global. Así, nuestra principal área de captación de alumnos no se reducirá a la Comunidad de Madrid, será más abierta y permitirá un mayor intercambio de profesores y alumnos.

-A.R.: Necesitamos implementar un sistema de becas mucho más potente que facilite la carrera académica e investigadora. Se debe fomentar el esfuerzo personal del estudiante para recortar la media de duración de los estudios.

-A.B.: La enseñanza que se está planteando ahora exige una mayor dedicación por parte del profesor y unos costes mayores, que se resolverá incrementando la financiación.

-J.U.: Hay que insistir en la actividad investigadora, no sólo en la docencia, y en un planteamiento más internacional de la universidad. Estamos en un momento crucial. Sin duda, hacía falta un cambio como el que está trayendo Bolonia para que nuestra educación superior armonice con Europa.

-A.J.G.M.: Implantar, asentar y reforzar una nueva cultura universitaria y una educación más autónoma y moderna. La universidad necesitará más esfuerzo gubernamental que aumente significativamente el porcentaje del PIB destinado a enseñanza superior.

* El Eees facilitará la movilidad entre estudiantes y docentes de distintos países



“Dos de los avances serán la mayor internacionalización de los programas y su base más práctica”

Daniel Peña

Rector de la Universidad Carlos III de Madrid



“Llegaremos a un consenso cuando los grados empiecen a rodar y se perciban las mejoras del sistema”

Ana Ripoll

Rectora de la Universidad Autónoma de Barcelona



“Se prestará más atención al proceso de aprendizaje del alumno mediante su evaluación continua”

Alfonso Bullón de Mendoza

Rector del CEU San Pablo



“Hay que trabajar por aumentar la actividad investigadora de los programas, no sólo en la docencia”

Javier Uceda

Rector de la Universidad Politécnica de Madrid



“Uno de los retos es incrementar el porcentaje del PIB destinado a los estudios superiores”

Ángel José Gómez-Montoro

Rector de la Universidad de Navarra